



Editor-proprietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

AÑO XXXV | Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 26 Febrero 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 8.º

PRECIOS DE SUSCRICION.	1.ª Edición.		2.ª Edición.		3.ª Edición.		4.ª Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición. . .	1.ª EDICION. — De lujo. — 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2.ª EDICION. — Económica. — 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3.ª EDICION. — Para Colegios. — 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4.ª EDICION. — Para Modistas. — 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Prova.	Madrid	Prova.	Madrid	Prova.	Madrid	Prova.					
Un año. Ptas	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes	3,00		2,00		1,25		2,50						

EXPLICACION

DE LOS grabados.

1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. *Visita de cachemir.* — Es de la forma conocida, pasando apenas del tallo y con gran vuelta de terciopelo negro en un sólo delantero en el pecho, y en el contrario en la caída de la falda; encaje negro la guarnece: doble falda de cachemir y sombrero redondo con escarapela y pluma.

2. *Visita de tela otomana.* — Es de puntas prolongadas, con encaje alrededor, y la parte que vuelve se ve bastillada con azabache; la espalda termina en gran lazo con caídas, y la manga se guarnece de encaje ancho, que termina en disminución: doble falda de vigonia y capota de faya plegada con grupo de plumas.

3 A 5. MEDALLONES BORDADOS.

Pueden ejecutarse estos dibujos sobre raso para abanicos ó sachets, ó en tela blanca para servilletas de té, haciendo el bordado con algodón de colores ó con sedas á pespunte y pasado en tonos gris y negros



1. Visita de cachemir.

1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

2. Visita de tela otomana.

los pájaros, y á capricho el resto.

6. RAMO BORDADO AL PASADO.

Este pequeño ramo bordado con sedas ó con lanas, es un lindo sembrado para cenefas de muebles, tapetes ó colgaduras; puede también emplearse para vestidos, bordándolo en el mismo tono de la tela.

7 Y 8. ESCLAVINA DE CROCHET.

Esta linda esclavina se ejecuta á punto de piqué con lana gruesa, y se obtiene sin costura ninguna, principiándola en el sentido del largo, y ajustándola, para mayor perfección, á un patron de papel que se cortará de antemano, ejecutando algunas vueltas más para el hombro. Una guarnición del mismo punto con borlitas, la guarnece.

9. CALADO EN CAÑAMAZO JAVA.

Ejecútanse esta clase de calados en toda clase de tejidos gruesos, como toallas, mante-

lerías, stores y tapetes. Nuestro modelo presenta dos distintas muestras de calados, sacando los hilos y sujetando los que restan con algodón ó seda de color.

10. CENEFA BORDADA.

Puede servir para tapete ó colgaduras, y es una aplicacion de paño sobre paño; las hojas verde oliva y las bellotas color de nuez y verde: el tronco y los picos color de oro.

11. CHAQUETA DE PAÑO BEIGE.

Va cerrada á un lado y adornada con galones y botones de pasamanería, que se repiten en pequeñas presillas alrededor del cuerpo sobre un volante plegado; falda de cachemir y capota de terciopelo con brochado y encaje.

12. CHAQUETA DE TERCIOPELO FRISÉ.

Esta chaqueta de terciopelo lleva plaston de paño liso abotonado, y por detrás es de corte sastre, terminando en pliegues profundos, y completando el resto de la aldeta un plegado de paño con boton de metal en cada tabla; mangas de paño con vueltas de terciopelo. Sombrero redondo, de fieltro, con ala forrada de terciopelo y plumas de capricho.

13. CÓPIA DE BATISTA.

Es un fondo redondo bordado que se ciñe con



4. Bordado al pasado y contorno.

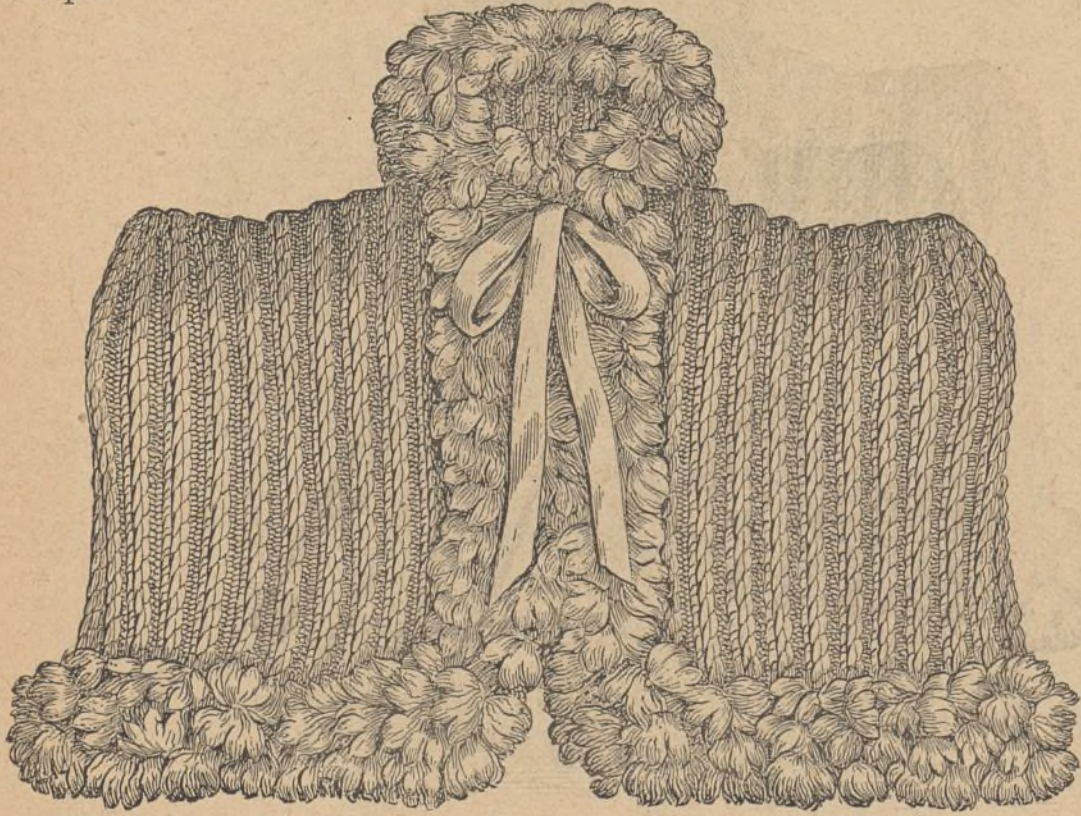
areta, y se adorna con dos órdenes de encaje y lazos de cinta.

14. PLASTON DE SEDA Y TERCIOPELO.

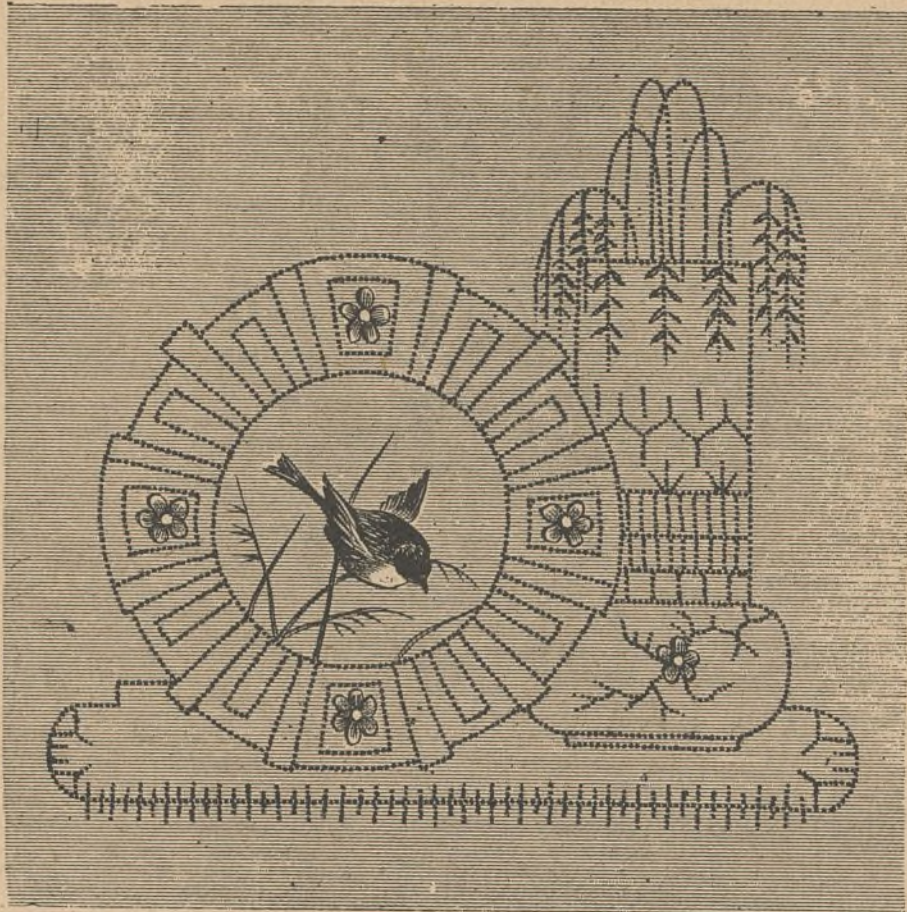
Fruncido en el cuello y en el talle, lleva en el centro un bullon de gasa brochada, recogida con un lazo de terciopelo; cuello del mismo.

15. CUERPO PARA TRAJE DE BAILE.

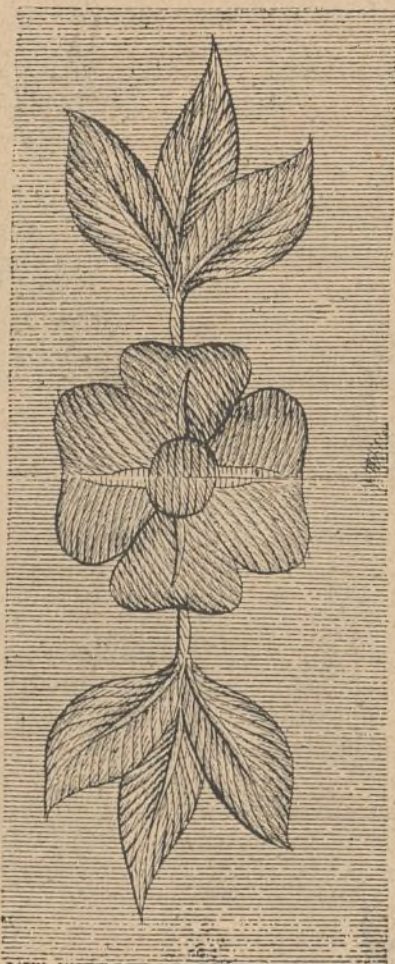
Es de raso bronceado, adornado de cordon de seda y oro y pasamanería igual; el cuerpo abre sobre plaston bordado de oro y perlas bronceadas, y la manga, corta, repite la pasamanería del cuerpo.



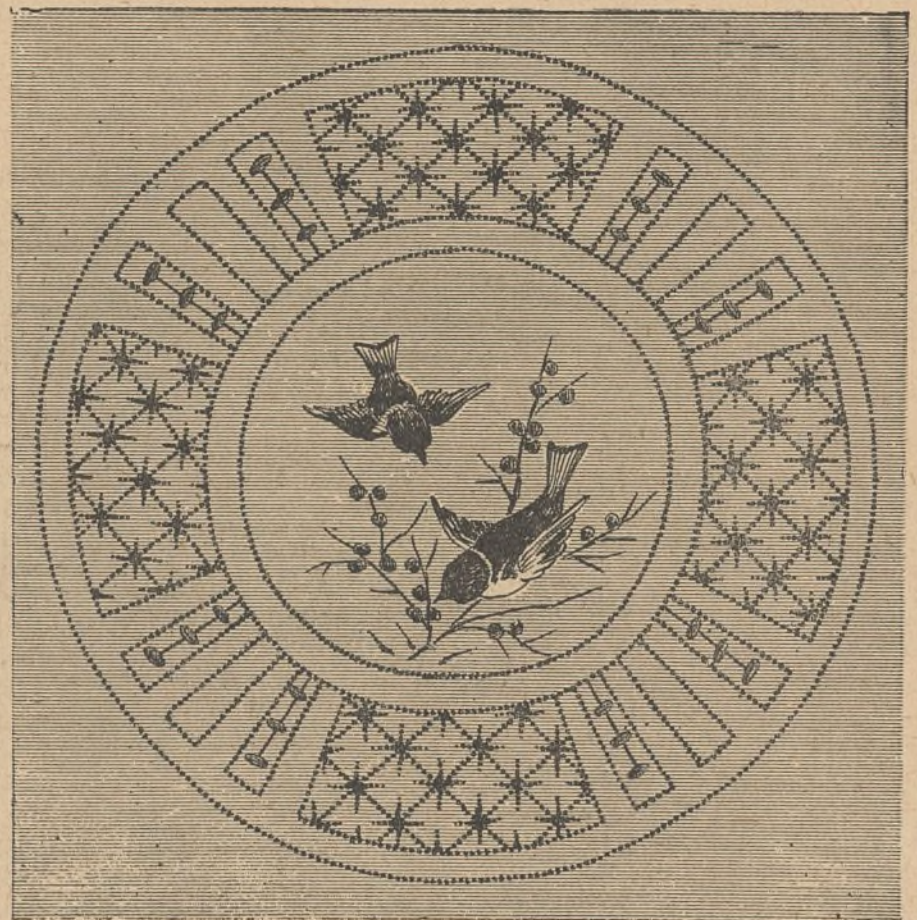
7. Esclavina de paño. (Véase el núm. 8.)



3. Bordado al pasado y contorno.



6. Ramo bordado al pasado.

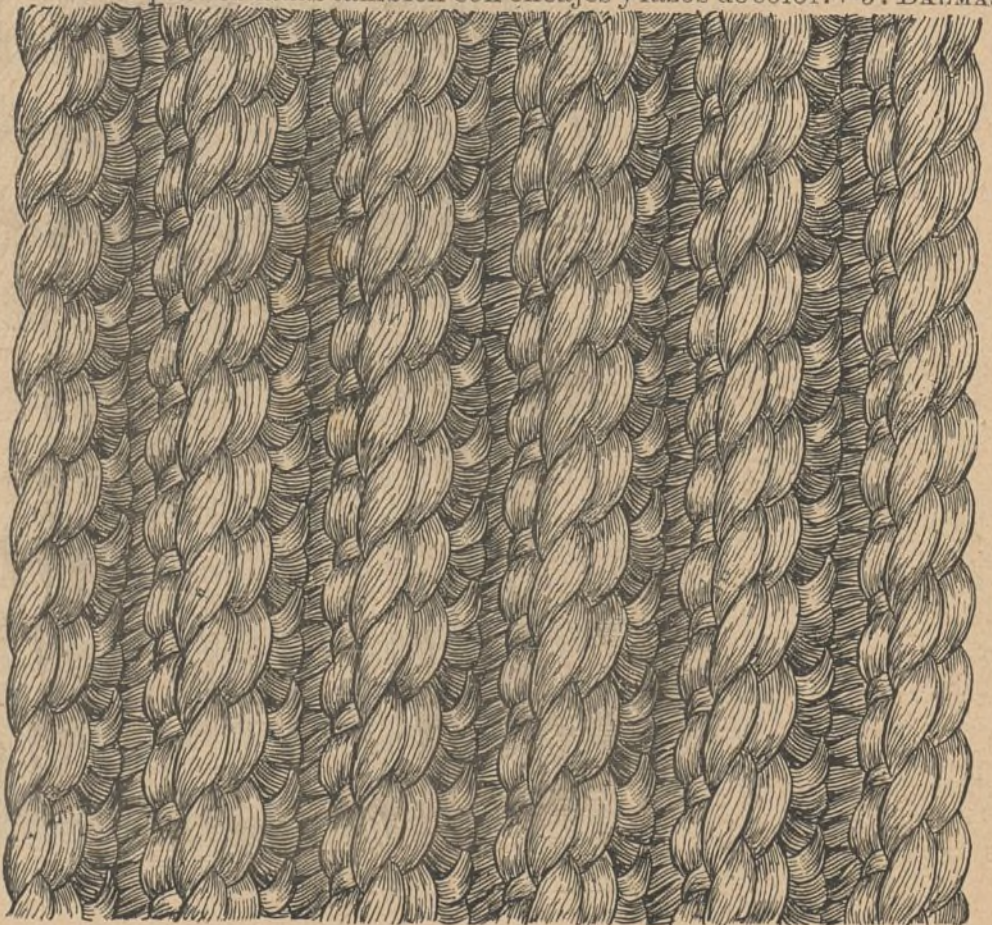


5. Bordado al pasado y contorno.

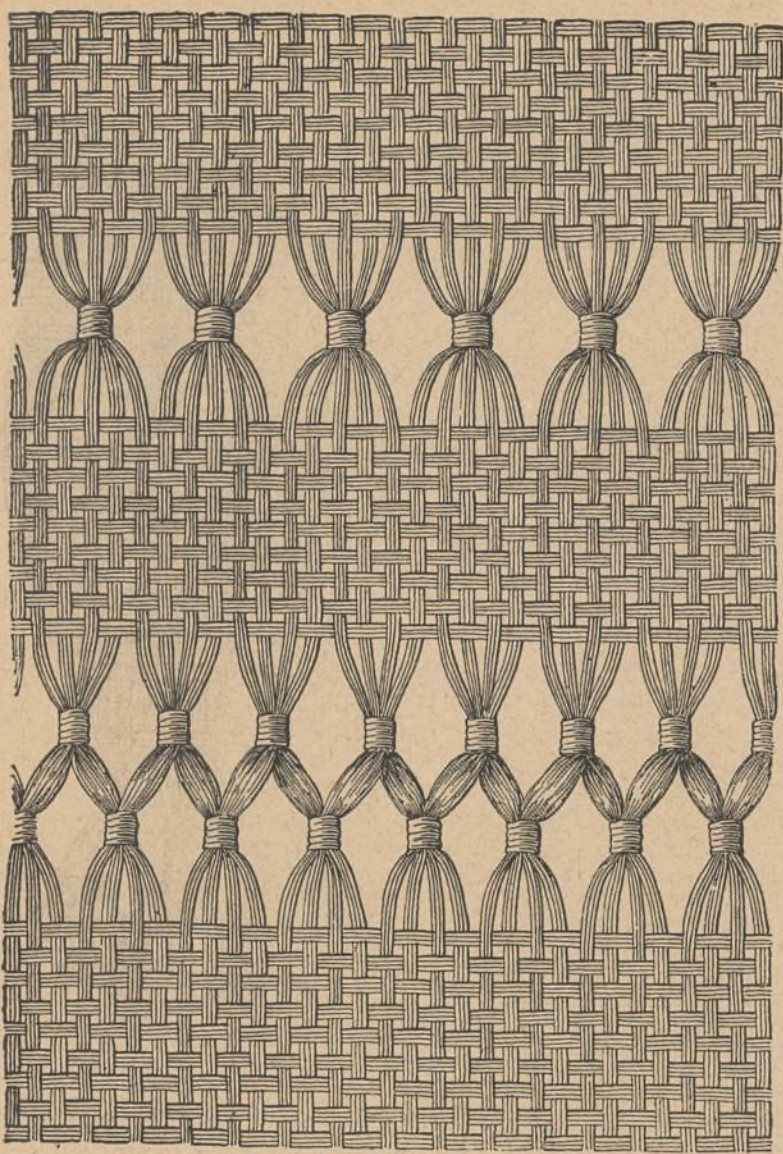
La figura núm. 3 lleva postizo el flequillo de la frente, que va presentado aparte, y por detrás es una repetición de la figura 2.^a Finalmente, el núm. 5 es un compuesto de lazadas hechas con diferentes mechones de cabello, y un solo tirabuzon por la espalda, adornando el peinado peinetas de concha ó de piedras.

24 y 25. CAMISAS PARA VESTIR.

De ambas han recibido patron nuestras lectoras, la primera está adornada de tiras de batista bordadas, y la segunda de solapas bordadas también con encajes y lazos de color.—J. BALMAEDA.



8. Punto de crochet para el núm. 7.



9. Calado en cañamazo Java.

CORTE Y CONFECCION.

Aprovechando esta época de transición, en la cual la moda no ofrece interés particular, nos ocuparemos de las prendas que forman el catálogo de ropas blancas.

Los modelos 24 y 25 del presente número están cortados para un cuerpo de regulares dimensiones, y difieren un tanto en la hechura y sus escotados, si bien el procedimiento empleado en el trazado ha sido hecho en la misma dirección.

Compónese la camisa de señora de tres piezas, á saber:

Espalda, delantero y canesú. Las medidas necesarias para ejecutar su corte son dos: longitud total del cuerpo y ancho de espaldas, tomado de uno á otro hombro. Esta última cifra fija los puntos de apoyo, y produce las distancias del escote, el alto de la costura de dichos hombros, y la

litud de esta misma pieza, variando de forma según el gusto de la persona ó el servicio á que la camisa se destina, y sobre todo, está sujeta á los decretos de la moda.

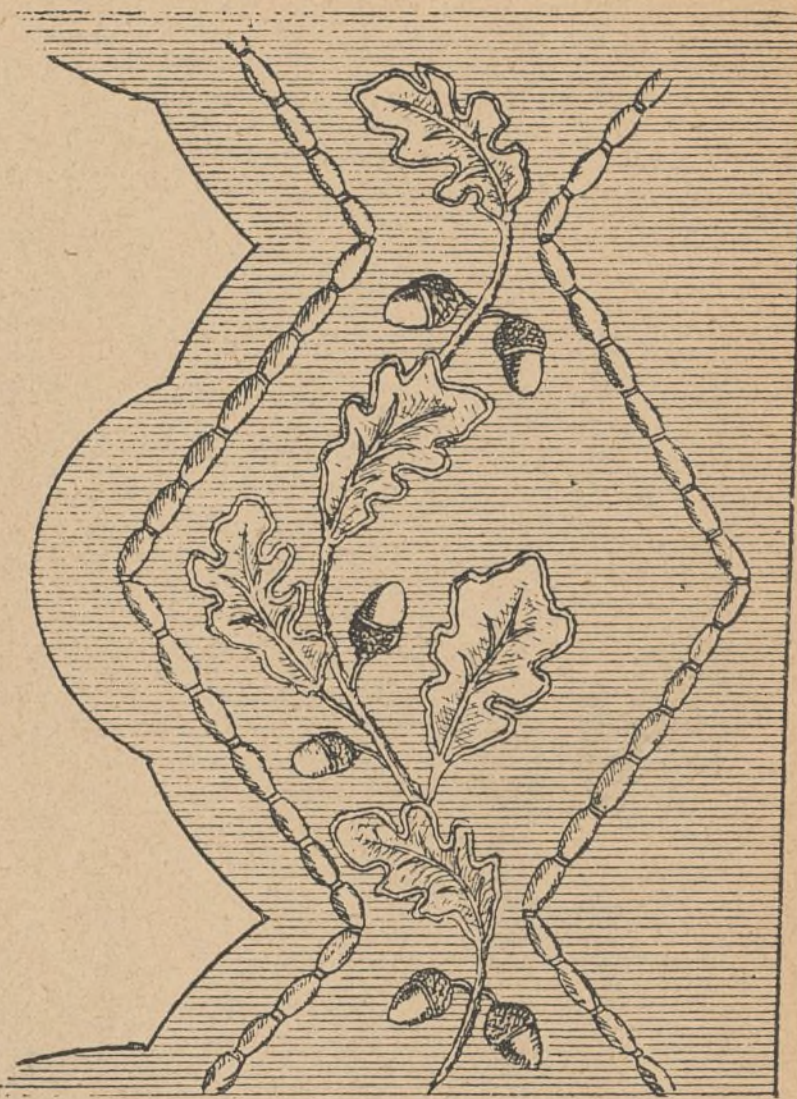
El trazado de la camisa varía considerablemente, pero alternando siempre entre la figura *ancha* y la *entallada*: siendo tantas las causas que obligan á cambiar el corte, que los camiseros mismos se han visto precisados á distinguirlas con títulos más ó menos propios, como son: camisa cerrada, de dormir; camisa de soiré, de novia, y de baile. Además se distinguen por las hechuras las camisas de señora mayor con las de jovencitas, según se explica detenidamente en nuestro *Manual de corte*.

Los accesorios aplicados á las camisas de señora exigen un estilo especial, cierta armonía en el conjunto y una colocación esmerada: sus cosidos han de ser naturales, sin opresión en las puntadas, por constituir uno de los principios de orden en el ajuar de la mujer, principios que la dan grande importancia y pueden tener por base una estricta economía en sus intereses.

Combinadas tan ventajosas condiciones, convendría también elegir telas adecuadas á cada hechura, y á un examen sus anchos para prescindir de esas nesgas que sólo pueden calificarse de *remiendos*.

Estudiada la forma de la camisa de señora con detenimiento, no encontramos razones para que se postergue su corte, hoy que las cosas se han mejorado, dotando á las prendas de una elegancia de que se había cohibido hasta hoy sin causa ni motivo justificado. No es, no debe ser la prenda que nos ocupa un pedazo de tela sin orden ni concierto, fruncida indebidamente al escote cual túnica egipcia ó griega. Puede servir de abrigo y absorber las evaporaciones del cuerpo, pero con gracia y coquetería, acentuada y suelta, según marcan las reglas de la estética, y conforme á las partes modeladas de la mujer. Estas deben residir siempre frente á la *cimbra*, ó sea diez decímetros más arriba de las caderas, á manera de una curva suave que, partiendo de la sisa, en la costura del costado se prolongue hasta la parte inferior del faldón.

En el corte de la ropa blanca los hombros deben significarse con dureza, no olvidando que, á partir del escote, deben caminar con una pequeña entrada, tomando su altura en el centro, y yendo á terminar hacia la sisa por una ligera *comba*. Estas observaciones se limitan al corte de las camisas cerradas, pues en las de escote abierto que grabamos en los citados modelos 24 y 25 la cuestión cambia en la forma, en atención á que los hombros son completamente estrechos, efecto del escotado, hecho á veces con demasiada exageración.



10. Cenefa bordada.

El sobrante que resulta entre el canesú y la parte superior de la tela del cuerpo, no debe fruncirse, sino plegarse á semejanza del núm. 24, pues se presta con más comodidad al trabajo de la plancha.

Y por último, el canesú puede componerle una combinación de tiras bordadas colocadas en distintos sentidos, y abotonarse por el hombro, tal y como la demostramos en la figura 25, dejando la riqueza de los adornos á voluntad de la que trabaja.

CESÁREO HERNANDO.

LA REINA DE LOS SIOUX.

El 22 de Octubre de 1875 se esperaba en Washington una delegación de los indios sioux. Considerable multitud se agolpaba en la estación para ver llegar á aquellos salvajes, y cuando el tren se detuvo, se observó que una señora, joven y hermosa, se acercó al coche en que se hallaban los indios, y les saludó en un idioma y con gesticulaciones que parecían poco conformes con la elegancia de la dama y con su aire distinguido, que indicaba que pertenecía á las clases elevadas de la sociedad. En



21. Chaqueta de paño beige.



22. Chaqueta de terciopelo frisé.

cuanto los indios vieron á la jóven, lanzaron uno de esos gritos guturales, cuyo secreto poseen, y dieron muestras inequívocas de la alegría que les causaba tal encuentro.

¿Quién era aquella señora?

Es necesario narrar su historia para contestar á esta pregunta.

En la noche del 12 de Julio de 1864, cinco hombres, una mujer y una niña de siete años, sobrina de la jóven mistress Kelly, á quien le había sido encomendada por su propia hermana en el momento de la muerte, estaban acampados en una pradera cerca de Black-Hills, en el camino de Kansas á Idaho. Los viajeros tenían algunos carros que, colocados en círculo, formaban el baluarte del campamento, poco formidable por cierto. Pero como les seguían y le precedían otros convoyes numerosos, y se hallaban en el camino del fuerte Lausamia, bastante frecuentado, no se creían en peligro. El Box Elder, río poco caudaloso, corría á sus pies, y la orilla opuesta parecía resguardarles. Decíase, además, que los indios no acometían, y que no habían sido vistos mucho tiempo hacía.



13. Cofia de batista.

Reinaba la tranquilidad en el pequeño campamento. Dos criados negros se ocupaban en preparar la comida. Mr. Kelly había salido á buscar un paso para bañar el torrente, cuando de improviso las alturas cercanas se cubrieron de los salvajes denominados *pieles rojas*, y doscientos guerreros se precipitaron sobre los indefensos



15. Cuerpo para traje de baile.

viajeros. En un abrir y cerrar de ojos, tres de los hombres fueron muertos. La misma suerte cupo á Mr. Kelly, y uno de sus criados desapareció á favor de la oscuridad. Mistress Kelly y la niña Mary quedaron prisioneras de los salvajes.

—Me estremezco, decía Mary, contando el caso; aún me estremezco recordando aquel momento.

Las dos prisioneras fueron colocadas en un caballo que un indio guiaba, y mistress Kelly, preocupada únicamente con la idea de salvar á la niña, empezó desde el primer momento á hacer pedacitos una carta que llevaba en el bolsillo y arrojarlos á medida que iban andando, para señalar de esta manera el camino que debía seguir para volver al campo.

Escogiendo un momento favorable, persuadió á su sobrina de que se dejase escurrir del caballo, y, siguiendo el rastro marcado por los fragmentos de la carta, volviese al campamento á esperar el paso del

convoy que seguía á la pequeña caravana. La niña obedeció; pero apenas había desaparecido, cuando su tia, atormentada por la inquietud que le causaba la suerte de su sobrina, no pudo contenerse, y se decidió á intentar un esfuerzo desesperado para huir en su compañía.

Dejóse deslizar del caballo con el mayor silencio, y se ocultó breves instantes entre las matas: después echó á correr en busca de Mary.

Pronto notaron los indios la ausencia de las pri



14. Plaston de seda y terciopelo.



16. Vestido de cachemir y terciopelo.



17. Vestido de vigoña y terciopelo.

res fueron
us criados
niña Mary
me estre-

rciopelo.
pero apé-
rmentada
de su so-
tentar un
pañia.
r silencio,
s: despues
de las pri



266-3

Robert & Laborde imp. Paris. Reproduction interdite.

1636

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras.
Calle Doctor Fourquet, 7. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

sioneras
de alarm
se lanza
formaro
estrech
dió por
ra de m
su sobri

Inútil
de mist
su sobri
sar. La
recobró
quillid
fué ac
vida pi
vajés; a
flechas,
la caza
ser una
jóvenes
cas é i
de la tr

A est
buía no
que su
vencid
mue
Mr. Kel
cabelle
y cuya
quierd
adornac
anillo m
present
los jefes
bu, hab
do desp
gun ti
vacila
mano d
en tam
puesto
conseg
cerse q
todos
ditos.

Por
regulan
Kelly y
na deb
termin
dias en
dios.
suerte
dispues
maner
el rey
sion, y
much
opinab
poder
sar á s

Ottawa
guerre
gre rea
deró de
ofreció
á mistr
Esta n
tó, por
wa era
dor d
Kelly,
la man
Ofen
cedienc
tos de
viar á
grande

Desd

sioneras. Dieron la señal de alarma, y varios jinetes se lanzaron á la carrera y formaron un círculo que, estrechándose poco á poco, dió por resultado la captura de mistress Kelly y de su sobrina.

Inútil es decir la pena de mistress Kelly. Ella y su sobrina lloraban sin cesar. La niña, sin embargo, recobró en breve la tranquilidad, y poco á poco fué acostumbrándose á la vida pintoresca de los salvajes; aprendió á lanzar flechas, se hizo diestra en la caza y llegó á ser una de las jóvenes más ricas é influyentes de la tribu.

A esto contribuía no poco el que su tía, convencida de la muerte de Mr. Kelly, cuya cabellera rubia y cuya mano izquierda, aun adornada con el anillo nupcial, le presentó uno de los jefes de la tribu, habia aceptado despues de algun tiempo de vacilacion la mano del rey, y en tan elevado puesto habia conseguido hacerse querer de todos sus súbditos.

Por un orden regular, mistress Kelly y su sobrina debian haber terminado sus dias entre los indios. Pero la suerte lo tenia dispuesto de otra manera. Murió el rey sin sucesion, y aunque muchos indios opinaban que el poder debia pasar á su viuda, Ottawa, valiente guerrero de sangre real, se apoderó del trono y ofreció su mano á mistress Kelly. Esta no la aceptó, porque Ottawa era el matador de mister Kelly, y le negó la mano de su sobrina por la misma razon.

Ofendido Ottawa, pensó en dar muerte á las dos americanas; pero cediendo, una vez satisfecha su ferocidad nativa, á los nobles instintos de su ilustre raza, se contentó con matar á mistress Kelly y enviar á su sobrina al fuerte Sully, cuyo comandante la recibió con grandes muestras de consideracion.

Desde allí la joven Mary se dirigió á Washington, donde pudo re-

coger la fortuna de sus tios, que le correspondia por herencia, y contrajo matrimonio poco despues con Mr. Blockhead, alto y acaudalado funcionario. Esto ocurría en 1876.

La muerte de mistress Kelly causó gran disgusto entre los pieles rojas, y Ottawa perdió la vida en una insurreccion provocada por su crueldad, sucediéndole en el trono de pieles y en el casco de plumas el jóven héroe Sawesia, el amigo de infancia de Mary. Sawesia, desde su elevacion al supremo poder, ha dado todo género de pasos para averiguar la suerte de Mary, y últimamente habia encargado muy particularmente á todos y cada uno de los individuos de la embajada enviada á mister Hayes,



18 á 23. Peinados para teatro y baile.



INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES.

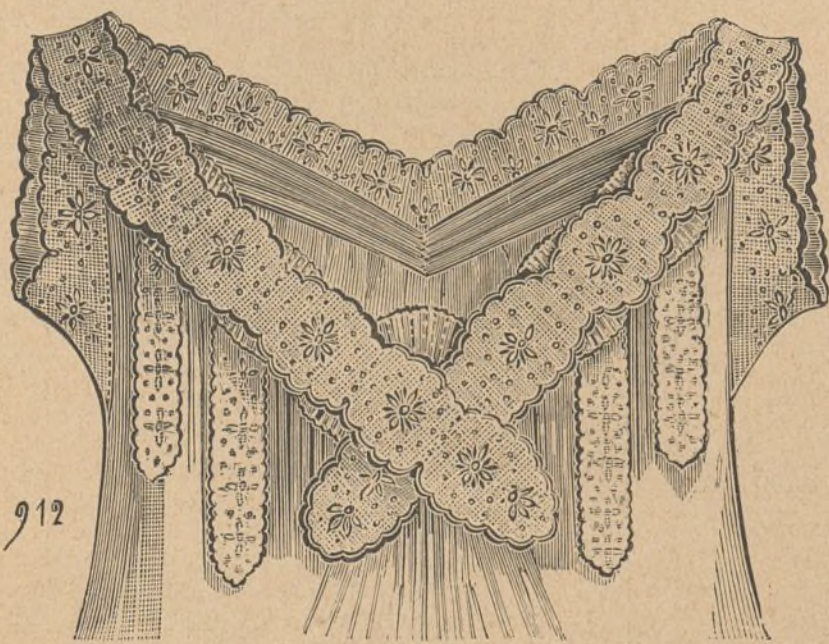
La especie de la raza felina que vive en nuestras casas encariñada con el hogar, se la ha calumniado mucho sobre sus condiciones domésticas, pues indudablemente no son tan malas como se cree: lo que hay en esto es, que el hombre vulgar, al maltratar constantemente á los animales sin razon ni causa muchas veces, al escatimarles los alimentos hasta lo

que indagasen el paradero de Mary.

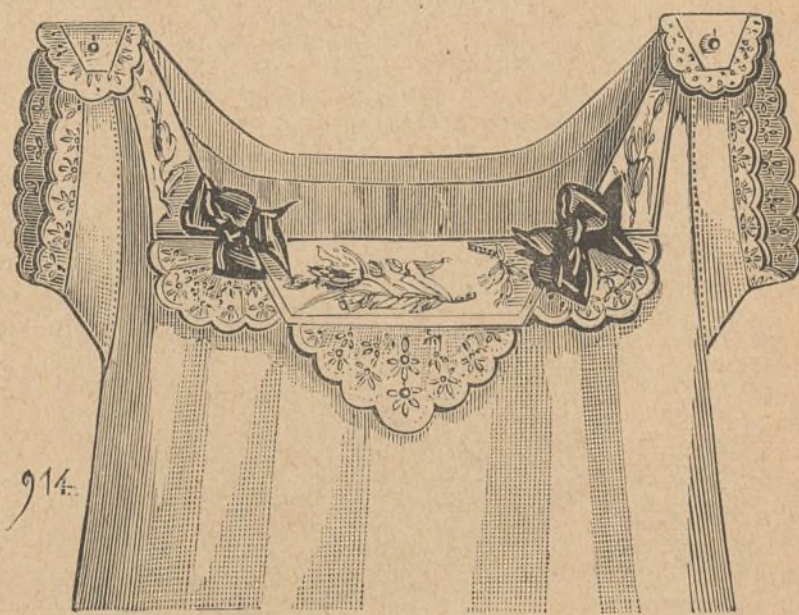
Júzguese de la alegría de los embajadores al encontrar inesperadamente en la estacion á su antigua compañera de caza, á la *Estrella pálida*, como la llamaban en su poético lenguaje! Pero júzguese tambien del disgusto de los indios al saber que Mary está casada, y que Mr. Blockhead, aunque pertenece á una secta de iluminados poliándricos, ama entrañablemente á su jóven esposa.

«*Estrella pálida*—decía uno de los embajadores—ven á ser luna esplendorosa de nuestro firmamento.» Mary se niega á faltar á sus deberes, pero desea volver á visitar á sus amigos de la tribu india, donde ha pasado su niñez, y ha convencido á su marido de que debe acompañarle, pues Mary responde de que Sawesia no es cruel ni sanguinario como Ottawa. En 1876 emprendió el viaje en compañía de los embajadores. Mr. Hayes da gran importancia á esta expedicion y ha encargado á Mr. Blockhead de una mision altamente civilizadora.

NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.



24. Camisa para vestir



25. Camisa para vestir.

inconcebible, al hacerlos víctima de su soberbia con repetidos golpes, cuando no pueden seguirlos en su racional criterio, hace que se exaspere la naturaleza animal y bravia de tales seres, haciéndolos de peor condicion de lo que en realidad deben ser.

Hay muchos ejemplos de esta profunda verdad. El caballo árabe, mimado constantemente por el hombre del desierto, que considera á aquel animal como un fiel amigo ó un sér querido, hasta hacerle compártiple en la tienda de las caricias y atenciones que puedan merecer los mismos individuos de su familia, realiza maravillas de inteligencia y abnegacion por su amo, de que no hay ejemplo entre todos los caballos de otras razas que hay en Europa, á pesar de estar tan bien cuidados y vivir en hermosas cuadras que envidian como albergue muchas familias pobres. El burro mismo, tan refractario á veces á la obediencia del hombre, resulta á la tercera ó cuarta generacion bien tratadas, un animal inteligente y dócil como ninguno.

Pues bien: el gato, que estamos acostumbrados á considerarlo como un pequeño tigre, al cual no se teme por su escasa fuerza, que no quiere más que á las paredes de la casa, que vive del robo, que ataraza cruelmente al pobre niño que jugando con él le hace el menor daño; hé aquí de lo que es capaz bien tratado, según asegura una carta del príncipe Kraptkine, dirigida á la *Revista Científica* de Francia.

Tengo un gato, dice, de unos catorce meses, criado en la cárcel, que cuando era pequeño me divertía mucho buscando detrás de un espejo al que creía era otro sér semejante cuando veía su imagen en la luna; primero se asombraba, acercándose lentamente hasta tocar con una de sus extremidades el cristal, y convencido de que un obstáculo le impide avanzar, buscaba detrás del mueble la vision que creía su compañero. Añade el príncipe, que su pequeño gato conoce el significado de los toques por que se rige la prision; que juega al escondite, exigiendo que cada cual se esconda alternativamente; que se incomoda cuando desea jugar y se le invita á comer ó beber, palabras cuyo significado conoce sin duda alguna. Por último, asegura que el gato no debe ser insensible á la música, por cuanto le ha visto ensimismarse profundamente siempre que oye una música melodiosa, como los walses del *Fausto*, por ejemplo.

Era condicion precisa para ver las fieras encerradas en la antigua Torre de Londres, dar á la entrada una pequeña suma, ó bien un animal vivo para que fuese devorado por las fieras. Cierta individuo cogió en la calle un perro faldero y tuvo la crueldad de echarle dentro de la jaula de un leon terrible por su aspecto y magnitud.

Indecible terror apoderóse del hermoso faldero al hallarse en presencia de aquel terrible personaje. Temblando de miedo, espeluznado, sin saber qué hacerse, acurrucóse en un rincón de la jaula. Como suprema esperanza en aquel duro trance, intentó mover á piedad las duras entrañas del leon. A dicho fin, adelantóse hácia él arrastrándose por el suelo con la mayor humildad, meneando la cola y haciendo mil monadas y cariñosas demostraciones. La fiera le miró al principio con centellantes ojos; le dejó acercarse, le husmeó con curiosidad é interés, volvióle de un lado y de otro con el hocico y las manos, y sentóse despues gravemente sin inferirle daño alguno.

Tranquilizóse el falderillo; al susto sucedió la confianza á tal extremo, que se atrevió á dar vueltas en torno del monarca de los bosques, pretendiendo familiarizarse con él como si fuera su igual.

La más noble y sincera amistad se estableció desde entonces entre aquellos dos seres. El leon, convertida su ingénita ferocidad en mansedumbre y benevolencia, daba al pobre gozquecillo repetidas muestras del afecto que le profesaba; dejábale estar horas enteras echado y dormir sobre su robusto lomo; cuando correspondía á sus juegos y cariños, le daba con la mano suavemente, escondiendo sus cortantes uñas para no herirle. Desde el primer día dividió con él su enorme racion de carne; nunca la tocaba si su alegre y jugueton amigo no se ponía á comer primero.

El amo del perrillo trató de reclamarle, y al efecto practicó las gestiones necesarias; pero ¿quién era el guapo que separaba á aquellos dos buenos amigos? Desistió de su propósito el amo del perro, y éste, despues de disfrutar durante un año de la más regalada vida, enfermó repentinamente y murió á los pocos días.

Dignas de ver fueron entonces las demostraciones de dolor y sentimiento que hizo la terrible fiera, cuando comprendió que había muerto el cariñoso amigo que estimaba tanto. Su pesadumbre desde aquel momento no tuvo límites. Algunas veces, contemplando el cadáver de su leal compañero, se entregaba á la más espantosa desesperacion.

En estos instantes corría de un lado á otro como desalentado y fuera de sí; mordía furiosamente los barrotes de hierro de su jaula, y hacía saltar con sus terribles manotadas las gruesas baldosas del pavimento; otras veces quedábase como estático, como sumido en dolorosos recuerdos; entonces solía prorumpir en cavernosos rugidos, que hacían estremecer de espanto á los que los escuchaban.

Echáronse dentro de la jaula algunos perros vi-

vos para calmar su furia; pero fué medida completamente inútil, porque despedazábalos tan luego los veía. Intentóse sacar de allí el cadáver del faldero; mas le guardaba el leon con exquisita vigilancia, y nadie determinóse á hacer la prueba.

Por último, la fiera se tendió en el suelo, y atrayendo hácia sí el inanimado cuerpo de su leal amigo, permaneció en aquella postura durante cinco días, sin tomar alimento alguno y sumido en la mayor tristeza.

Enflaqueció notablemente, y su postracion llegó á extremo tal, que un día se le encontró muerto con la cabeza echada sobre los restos inertes del falderillo. ¡Qué bellissimo ejemplo de cariñosa amistad, dado por la más indómita y terrible de las fieras!

J. M. F.

Á LA ETERNA MEMORIA DE MI MADRE.

Quando oigo las campanas
Tocar á muerto,
Me acuerdo de mi madre
Que está en el cielo.

(R. R. MARIN.)

Céfiro bullidores
Que os agitaís con presuroso vuelo
Del fondo del vergel en la espesura;
Y vosotros, preciados ruiseñores,
Que al tender vuestras alas por el cielo
Sois símbolo de gozo y de ventura
Para quien del amor disfruta en calma;
Venid á contemplar el desconsuelo,
La ruda pena, y sin igual tristura,
Que atosigan crueles á mi alma.

Virgenes del dolor, dadme la lira,
Donde vibre la voz de los pesares.
Hoy que mi triste corazón espira
De la acerba desgracia en los altares.
Falto estará mi númen de colores
Que derramar de su laud sonoro,
Ni giros mil, henchidos de primores
En su auxilio vendrán, en raudó coro;
Quédense los torrentes de armonía
Al corazón que goza enamorado,
No para mí, que gimo en la agonía
Como el atleta de luchar cansado.

¡Con cuán intenso afán el pecho mío
Otro tiempo gozaba contemplando
La pródiga natura á su albedrío,
Y cómo por do quier iba escuchando
De alegre bienestar el vocerío!...

Bella senda esmaltada de primores
El mundo con halago me brindaba;
Dábame la fortuna sus favores,
Que feliz y tranquilo respiraba.
Era una interminable primavera
Que nunca vi agostada ni marchita;
Tesoro de un amor siempre creciente

Que ahuyentando de mí la desventura
Brillaba en mi favor eternamente,
Igual que brilla con su lumbré pura
Constante el sol, con luz resplandeciente.

Mas pronto vi trocado mi camino
Antes radiante de inefable dicha,
Que una estrella fatal, un triste sino
Sumió á mi corazón en la desdicha.

El ángel de ternura que en su seno
Dióme, despues de Dios, toda una vida,
Y á amarle me enseñara, y á ser bueno,
Abandona del mundo la escondida
Mansion en que habitára con desvelo,
Dejándome... ¡infeliz!... con su partida,
Huérfano y triste, en hondo desconsuelo.

¡Nada bastó oponer al golpe rudo
De la segur impia!... Ni la ciencia
Agotada en su límite infinito,
Ni el llanto de un esposo y unos hijos
De quienes era su mejor escudo,
Duelos bastaron, ni clamor prolijos...
Era signo cruel, y... ¡estaba escrito!...

¡Madre del alma! tu existencia hermosa
Por siempre se extinguió; negros crespones
Veo agitarse do quier en torno mío
Y del fiero sufrir, los aquilones
Flotar, cual nube tétrica y medrosa
Dentro de mí, cual flota en el vacío
La ráfaga de luz esplendorosa
Que baña con su lumbré el bosque umbrío.

—Ya no más te veré; ni el eco blando
De tu voz me traerá su dulce acento
Que de amor cariñoso iba infiltrando
La ventura en mi alma, y el contento.

—¡Madre del corazón! ¿cómo olvidarte
Podré jamás, mientras me aliente vida?
¿Ni cómo he de dejar de recordarte
Si te llevo en mí sér siempre escondida?...

—¡Olvidarte yo á tí!... ántes la muerte
Sus alas tienda sobre mí sombría,
Antes, sí, que dejara de quererte
Y de evocar tu nombre, madre mía.

—Tu recuerdo será mi eterna guía.
Y siempre, ¡oh, madre! con afán prolijo,
Tu memoria, tu amor, y tu alegría,
Serán el norte de tu pobre hijo.

—Tú me enseñastes en humilde cuna
A bendecir de Dios el nombre santo,
Y de noche, á los rayos de la luna,
Tú me enseñastes á quererle tanto.

—Tú fuiste el ave Fénix de mi vida,
Y de tus labios aprendí gozoso,
Dónde el amor está, dónde se anida,
Para ser en la tierra venturoso.

—De mística piedad, con voz ufana
Dabas siempre á tus hijos buen ejemplo,
Y con tu gran virtud y fe cristiana
Hacías de tu casa santo templo.

—Tú eras, ¡oh madre! la brillante estrella
Que de amor sin igual nos inundaba,
Y tu gran corazón, la flor más bella
Que ávido nuestro aliento respiraba.

—Nunca á tu puerta, pobre pordiosero
Llegó dudoso de tu gran bondad,
Pues que todos con ánimo certero
Conocían tu inmensa caridad.

—¡Madre de bendicion!... feliz mil veces
Tú que al dejar el mundo de la pena,
En el seno de Dios, ya resplandeces
Cual resplandece la virtud serena.

—¡Cuán hermosa estarás, tu sien orlada
De la virtud con la inmortal corona
Que fuera para tí tan deseada
Y á que tu noble corazón te abona!...

—No temas nada ya, madre querida,
Y goza de ese cielo esplendoroso
Donde ángeles cual tú tienen cabida
Que siempre amaron á su Dios glorioso.

—Nada turbe tu plácida alegría,
Ni aun el recuerdo de tus buenos hijos:
Ellos ruegan por tí día tras día,
Y en tu imagen están sus ojos fijos.

—Si del dolor la nube nos apena
Al vernos solos en el bajo suelo,
El recuerdo feliz de que eras buena
Nos trae al punto plácido consuelo.

—Mas ¿quién en las borrascas de la vida
Nuestros pasos guiará, madre adorada?...
Y dónde hallar la antorcha bendecida
Que brinde á nuestros pechos su alborada?

—Dónde encontrar sin tí, de la alegría
La vespertina estrella sonriente,
Si la fiera y tenaz melancolía
Se ceba con nosotros ferozmente?

—Solo en tu gran virtud y en tus consejos
La hallaremos no más; hasta que airada
La muerte, con sus fúnebres reflejos
Corte esta vida, por demás pesada.

—Adios, madre del alma; desde el cielo
Contempla con piedad nuestro quebranto
Y tiende una mirada de consuelo
Hácia los seres que te amaron tanto.

JUAN BAPTISTA CÁMARA.

Don Benito, 26 de Diciembre de 1884.

INSOLENCIA Y COBARDÍA.

El que es procaz é INSOLENTÉ
En la próspera fortuna,
Es COBARDE, vil y bajo
Si la desgracia le abrumia.

R. HUERTA POSADA.

EL FAVORITO DE CÁRLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuacion).

Glorioso sería este reinado en los fastos de la historia; pero quien considere detenidamente los prodigiosos recursos con que cuenta esta época, se lamentará de que la España no haya sabido tocar al último grado de su apojeó, y no repetirá con mucha animacion el nombre del monarca que la da el impulso.

El desconocido apoyó el codo en la cama, la mano en la mejilla, y permaneció largo tiempo en silencio.

—Grimaldi y Aranda, dijo por fin, son hombres de superior talento, y Moñino, conde de Florida-blanca, no carece de instruccion y perspicacia.

—No niego á ninguno de los tres su mérito: Florida-blanca es pundonoroso y ajeno de todo vicio; pero superficial jactancioso, y como no obedece más que á su amor propio, comete mil extravíos con tal de satisfacerle.

Grande desacierto fué el que cometió el monarca dejando en el olvido al mejor de los ministros, á Zenon Somodevilla, marqués de la Ensenada.

—¿Qué decís, exclamó el desconocido palideciendo, osáis pronunciar el nombre de un traidor, causa funesta del motin de Esquilache?

—El ilustre desterrado de Medina del Campo es una figura demasado gigantesca para que dejase de asombrar á los rastroeros palaciegos. No bastaba á su egoismo tenerle alejado de los negocios; quisieron desconceptuarlo en el ánimo del monarca, y se valieron del primer pretexto que les ofreció el acaso.

—Ved que es imprudente tomar con tal calor la defensa del caído en contra del poderoso.

Enrique se sonrió, y dijo con negligencia:

—Tengo en muy poco mi cabeza para que me inquiete el temor de que la corten.

—Y veamos, ¿que dice ese pueblo tan entendido de la expulsión de los jesuitas?

—Dice, y acaso tenga razón, que el rey hubiera podido tener á raya su orgullo y su ambición, sin atropellarlos y expatriarlos con tanta crueldad, y que hubiera mostrado más grandeza de alma imitando al adalid del Norte, al gran Federico II, que no titubeó en admitirlos, y con ellos los inagotables tesoros de su ciencia, de que ha quedado repentinamente defraudada nuestra pobre España.

—¿De modo que se dice mucho mal de ese rey que solo piensa en la felicidad de sus vasallos y que crea tener algún derecho á su gratitud!

—¡Oh, no! el pueblo, á pesar de cuanto llevo dicho, ama y venera á su rey, aunque deploran los lunares que le afean.

—¿Y cuáles son esos lunares?

—Su desmedida afición á la caza, que le hacen descuidar los negocios, su confianza excesiva en ministros advenedizos.

Por lo demás, todos admiran su beneficencia, su nobleza de alma, su exactitud, su constancia en el trabajo, y su nombre es el nombre querido que las madres enseñan á sus hijos al nacer; el nombre que bendice el anciano al borde de su tumba.

Aunque es por demás atrevido vuestro lenguaje, dijo el desconocido con emoción, hay en él un acento de verdad que me subyuga. No obstante, os aconsejo que estando como estamos muy cerca de la corte, seáis más prudente en vuestras observaciones.

—Lo que he dicho es la verdad, y no me arredrará de pronunciarlo, ni aun en presencia del mismo rey de España....

—Moderad vuestro impetuoso ardor, joven, repuso el desconocido sonriendo, porque no sabeis con quién habláis: ¿y si fuese yo?

Cecilia y la aldeana lanzaron un grito y cayeron de rodillas, embargadas por el respeto que infunde siempre la majestad en los corazones sencillos que han vivido lejos del oropel mundano.

En cuanto á Enrique, que había adivinado desde un principio la calidad de aquel á quien salvara la vida, permaneció impassible, y solo dobló la rodilla en cuanto se lo exigían las leyes de la etiqueta.

—Si fuérais vos, señor, respondió con entereza, no os disfrazárais tanto la verdad, tal como la comprendiesen mi corazón y mi conciencia.

—¿Queréis seguirme á palacio? dijo el rey cautivado.

Ignoro vuestro delito; pero la acción que acabais de ejecutar todo lo borra á mis ojos.

—¡Ah, señor! dijo tristemente Enrique, además de los crímenes políticos existen otros, de los cuales solo debo responder á Dios, y que me impiden aspirar al reposo en este mundo!

El rey permaneció otra vez pensativo.

—Me interesa vuestra pálida fisonomía, dijo por último; me interesa, sobre todo, la franqueza de vuestro acento; ¿queréis aceptarme por confesor? ¿por padre? Dios, sin duda, lo quiere así, porque la tormenta, lejos de ceder, ruje cada vez más atronadora sobre nuestras cabezas.

Como para aseverar las palabras del rey, un rayo se desprendió en aquel instante de las inflamadas nubes, acompañado de una prolongada detonación, y sin duda fué á abrazar un árbol inmediato, porque por todas las rendijas de la cabaña penetró un resplandor de fuego.

—Ya lo veis, repuso el monarca, pasada la primera emoción, contadme vuestra historia: Dios lo quiere.

—Señor, dijo Enrique conmovido, estoy pronto á obedeceros y á confesar ingenuamente todos mis extravíos, pero prometme que, sea cualesquiera la culpabilidad que halleis en mi conducta, amparéis á mi inocente hermana.

—Lo prometo.

Enrique arrojó un suspiro de alegría.

—Debemos ambos el sér á D. Raimundo de Guerevara, conde de Sotofiel.

—¡El conde de Sotofiel! exclamó Carlos; ¡oh! recuerdo muy bien su historia! Había sido el amigo de mi juventud, el compañero de mis placeres, y no obstante, el ingrato fué jefe de una conspiración que á la muerte de Fernando VI se organizó, para arrancarme la corona y ponerla en las sienes de Felipe.

—Mi padre, señor, había vivido largo tiempo en Francia, adoptando las filosóficas opiniones que en aquel tiempo principiaban á extenderse por todas partes. Las erróneas ideas emitidas, con las halagadoras aunque sofisticadas frases de nuestros vecinos, exaltaron su fogosa imaginación, y creyó que la felicidad del pueblo estribaba en esa elección, que daría más ensanche á su régimen gubernativo.

Sea como se quiera, vos, advertido de ese plan, apresurásteis vuestra venida, la conspiración fué sofocada y proscritos sus autores. Los bienes de mi padre quedaron confiscados, puesta á precio su cabeza, y él mismo reconocido en su fuga, fué víctima de su empresa.

Mi madre y yo nos habíamos embarcado preven-

tivamente en un navío que nos condujo á América, y solo al llegar allí supimos su catástrofe.

Quedamos sin amparo, perdidos en un país extraño, sin recursos y sin esperanzas. Tenía yo diez y ocho años, era ya un hombre, pero había pasado mi juventud entregado enteramente á la lectura de los filósofos modernos, á imitación de mi padre, y solo había cultivado con algún éxito la pintura.

Me consideré perdido, y la desesperación se apoderó de mi alma.

No obstante, mi madre se acordó de que en un pueblecillo, no lejos de la Habana, habitaba un pariente suyo lejano, y resolvió ir á implorar su auxilio. Hicimos el viaje á pié, perdidos á veces entre la inmensidad de los bosques, recorriendo otras dilatadas llanuras, y experimentando toda clase de penalidades.

Yo había nacido en la opulencia, me había acostumbrado á creer que mi naturaleza era distinta que la del vulgo, y me ví precisado á comer, cuando el hambre me acosaba, las sobras del magnate, y á dormir sobre un pedazo de estera, ó reclinando mi fatigada cabeza sobre una dura piedra.

(Se continuará).

REVISTA DE MADRID.

El mes de Febrero, quizá porque es el más niño, suele ser el más loco del año, y éste ha cumplido como bueno, si tal es su misión entre sus graves hermanos. El carnaval ha celebrado en la mitad de su vida sus alegres fiestas, ha producido verdadera fiebre bailable en la sociedad madrileña, y apenas se registra uno de sus primeros diez y ocho días sin que por la tarde ó por la noche se haya reunido la buena sociedad de la corte en algún salón aristocrático á rendir culto á Terpsicore. Esto unido á la animación del paseo, á los bailes de niños que han congregado en determinados teatros á gran número de jóvenes y elegantes madres, hay que reconocer que el mes que toca á su término ha sido de los más importantes para la mujer madrileña.

Los marqueses de Cerralbo, que invitaron modestamente para un té en los primeros días de Febrero, dieron ocasión á sus numerosos amigos de que admirasen una vez más las preciosidades artísticas que encierra tan elegante mansión de la calle de Pizarro. *Vitrinas* llenas de bronces, medallas y artefactos de la más notoria antigüedad, tapices de las más remotas épocas y países, cuanto puede denotar que en aquella casa se encuentra un hombre de talento y de fortuna: no hay para qué decir que el elemento joven se entregó al placer del baile, y que las damas lucieron elegantes trajes y ricas joyas.

Las reuniones vespertinas de los sábados en casa de los barones de Goya Borrás sufrieron, á petición de las lindas bailarinas, la modificación de hacerse nocturna la del último baile, domingo de carnaval, y lo mismo los dueños de la casa en sus obsequios, que los concurrentes, aprovechándose de la última fiesta que disfrutaban, por ahora, en aquellos salones donde todas las damas se presentaron con dominó blanco.

Los condes de Aliatar, la condesa de Peñalver y los de Rascon, tuvieron también muy lucidas fiestas anteriores á la semana de carnaval, que para los salones comenzó una cadena el domingo anterior al carnaval para concluir en el miércoles de Ceniza; es decir, que han podido contar una semana de diez días. Aceptada esta manera convencional de contar, desde el domingo 8 ha sido una continuada fiesta, trasladándose casi las mismas personas de un salón á otro, y haciendo apenas escala en sus casas para comer y mudarse de traje las señoras.

Muchos y muy lindos se han lucido en las casas de las señoras García Torres, Rascon, condes de Narros, marqueses de la Romana, embajada de Portugal, condes de Casa Valencia y de Goya Borrás y señores de Fontagud Gargollo, de Santos Suarez, Viana y otros muchos que se han repartido las noches citadas, pero no es este lugar de hablar de atavíos y galas, que tienen su sección propia en el periódico. Basta decir que cada casa se ha convertido en jardín artificial, sobre todo, la casa de los señores de Suarez, que desde el portal aparecía como positivo invernadero.

Los bailes de máscaras han ocupado una página importante del libro del mes de Febrero, mes que empezó con el baile que todos los años celebra la Asociación de Escritores y Artistas, y cuyos productos ha destinado este año á las víctimas de Andalucía. Sabido es de todo el mundo la brillantez de este baile, único á que se permiten ir algunas familias conocidas en la buena sociedad; el baile reunió animación y compostura, mucha concurrencia y muchos productos, según cuentan, para las víctimas. Después de éste, la empresa ha dado dos bailes más durante el carnaval, y la Comedia ha reunido en los suyos, destinados al abono de su teatro, una juventud alegre y bulliciosa que se empeña en conservar á la máscara su tradición picaresca, sin conseguir siempre detenerse en el límite que separa la travestura de la licencia.

Los bailes de niños, en cambio, despiertan en el día verdadero interés, y han sido muchas las casas particulares que han celebrado fiestas encantadoras

en que parejas que parecían arrancadas de la corte de Luis XV y Carlos IV, bailaban el célebre *minué*. En estas fiestas se han visto, en personajes diminutos, trajes de verdadera riqueza y estilo correcto, unas veces respondiendo á la historia, otras al carácter de un país, otras, finalmente, copiando fielmente trajes lucidos por los artistas en obras líricas ó dramáticas. El gusto para vestir á los niños toma cada año mayores proporciones y da verdadera animación al carnaval.

Pero todo tiene fin, y como en la vida mortal á la animación sucede la calma, en la vida del año, al carnaval sucede la Cuaresma, y las mismas señoras que preparaban galas ligeras y vistosas al empezar el mes, se refugian en las prácticas religiosas propias del tiempo, y cuentan sólo como diversiones alguna reunión particular en que no se baila ni se hace música. La conversacion amena, las charadas y otros juegos de imaginación entretienen las veladas de la gente joven, que pasea por el día en el Retiro con temperatura primaveral. Después de haber sufrido un invierno crudísimo, el mes de Febrero nos ha regalado espléndidos días, en que los paseos del Retiro y la Castellana se han visto concurridísimos, luciendo en ellos sus trenes y sus galas la aristocracia madrileña: este ha sido el principio de la estación que se aproxima, y en la que renacen la juventud de la naturaleza, la alegría del ánimo, y la vida en las calles y paseos.

ADELA SAMB.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO 1.636.

FIG. 1.^a *Traje para paseo*.—Vestido de terciopelo liso y terciopelo frisé, color ladrillo, falda redonda de terciopelo liso y túnica drapada frisé, recogida á la derecha con echarpe y hebilla de oro, formando á la derecha la falda cascada forrada de terciopelo liso. Cuerpo corto, con pliegues por detrás, abierto sobre chaleco frisé igual á las solapas, y cuello Directorio, sobre el que va fichú de terciopelo liso. Sombrero de terciopelo azul, con echarpe y plumas blancas.

FIG. 2.^a *Traje nupcial*.—Falda de raso blanco, con delantal liso y quilla formada por una tabla triple, sobre el que vienen á plegarse los volantes de encaje, que forman túnica por delante. Cuerpo de peto y espalda, de corte sastrero, con aldetas de cañones que descansan sobre la gran cola de la falda, y plaston de encaje por delante, que se prolonga para unirse á los de la falda: mangas abiertas del codo con encaje, velo del mismo y grupos de azahar entre los encajes.

Un ta isman.—Estamos en plena estación teatral. Todas nuestras elegantes, toda la gente de mundo se apresura á adornarse de las mil reducciones que la artillería femenina tiene de reserva. Le indicamos un talisman *infalible*, la *Pâte Epilatoire Dusser* que rejuvenece y embellece haciendo desaparecer el vello; el *Polivore* da el mismo resultado para los brazos. Perfumería Dusser 1. rue J. J. Rousseau á Paris; en Madrid, en las perfumerías de Pascual, Frera, Inglesa, etc., en Barcelona, en casa de los señores Lafont y compañía.

CORRESPONDENCIA

Orense.—N. P.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.^o de Enero, para D.^a J. P.—Se remiten los números publicados.

Elche.—J. T.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.^o de Enero.—Se remiten los números publicados.

Gijón.—C. C.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Enero, para D.^a G. S.—Se remiten los números publicados.

Cañiza.—A. M.—Recibido 13 pesetas para un año de suscripción, desde 1.^o de Enero.—Se remiten los números publicados.

Pontevedra.—A. Q.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripción, desde 1.^o de Febrero.

Cañete la Real.—S. R.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.^o de Febrero.—Se remiten los números publicados.

Bailén.—C. R.—Recibido 6 pesetas para 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Febrero.—Se remiten los números publicados.

Puerto de Santa María.—A. de A.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.^o de Enero.—Se remiten los números publicados.

Espinosa de Henares.—C. de la P.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripción, desde 1.^o de Febrero.—Se remiten los dos números publicados.

Vigo.—J. Ll. de V.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Enero.—Se remiten los números publicados.

Lucena.—D. de F. y M. de C.—Recibido el importe del año de suscripción que se le está sirviendo.

Vigo.—R. M.—Se remite el número extraviado.

La Barga.—T. S.—Recibido el importe del tomo que se le remite.

Figueroas.—F. P.—Tomada nota de las cuatro suscripciones que avisa, desde 1.^o de Enero.—Se remiten los números publicados.

Salas.—R. S.—Recibido 4 pesetas para 3 meses de suscripción.—Se remiten los números publicados.

Siruella.—C. A. de P.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Febrero.—Se remiten los números publicados.

Barcelona.—S. M.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.^o de Febrero, para D.^a D. D.—Se remiten los números publicados.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
 DE
NINON DE LENCLOS
 L. LEGRAND, PARFUMEUR
 Commissaire de plusieurs cours
 207, RUE S^T HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESQUERA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

DEPOSITA EN TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

ORIZA-LACTÉ
 LOCIÓN EMULSIVA
 Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
 JABON segun el Dr. Reveil
 Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
 Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
 PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel.
 Dando el Afelpado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZALINE
 DE
JAMES SMITHSON
 Un solo Frasco
 Para devolver enseguida al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS NATICES

207 rue S^T HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de AYAR la CABEZA antes ni despues APLICACION FACIL Resultado inmediato No mancha la piel, ni perjudica la salud. En todas las Perfumerias y Peluqueras.

Y EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y PELUQUEROS

Deposito principal : 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
 LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

AGUA DIVINA

E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el locador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS :
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicas
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
ACEITE DE QUINA para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA : PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
 Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

DICCIONARIO POPULAR
 DE LA
LENGUA CASTELLANA
 por
DON FELIPE PICATOSTE
 Precio : 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm 7, Madrid.

FLUIDE IATIF DE JONES

23, Boulevard des Capucines, PARIS (en frente la entrada del Gran Hotel). LONDRES, 41, St-James's street.

Este producto se ha formado una reputacion extraordinaria por sus propiedades benéficas. Suaviza la piel y la pone flexible; disipa los granitos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por las mudanzas de clima, los baños de mar, etc. — Reemplaza con notable ventaja el Cold-Cream, y una simple aplicacion basta para que desaparezcan las Grietas de las manos y de los labios.

PRECIO : 3 FR. Y 5 FR.

SAVON IATIF
 para el Tocador posee las mismas cualidades suavizadoras que el Fluide y tiene un esquisito perfume. — La Caja de 3 : 2 fr.

LA JUVENILE
 Polvos, sin ninguna mezcla química, para el rostro : le devuelve y le conserva la juventud y la frescura. Preparado especialmente para usarlo con el Fluide Iatif.
 PRECIO : 2 FR. 50 Y 4 FR.

IATIF CREAM
 Esta Crema posee cualidades unicas, se conserva perfectamente en todos los climas y latitudes; tiene un perfume finísimo, suaviza y calma las irritaciones del cutis, cura las inflamaciones causadas por una marcha excesiva y es indispensable para el tocador de las señoras. Una sola prueba demostrará su superioridad sobre todos los Cold-Creams conocidos hasta el día.
 PRECIO : 1'50 Y 2'50

FABRICANTE DE PERFUMERIA Y CEPILLOS INGLESES

Premiados en 20 exposiciones. CHOCOLATES Premiados en 20 exposiciones

DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

DR. MORA Partos, embarazos, matriz y sífilis. Consulta, de 9 a 4. Valverde, 1, entresuelo.

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.
 Tres primeros premios en Filadelfia
 CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES.
 Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1843 EN TERRA-NOVA

ACEITE DE HIGADO DE HOGG

Extraido de Hígado de Bacalao fresco sin olor ni sabor.

De una eficacia cierta contra los Catarros, Bronquitis, Tisis, Afecciones escrofulosas, Enfermedades de la piel, ordenado para fortalecer las personas y los niños delicados. — Exíjase el Frasco triangular y sobre la Etiqueta el timbre azul del Estado Francés. HOGG, Pharmacien, 2, RUE CASTIGLIONE, PARIS y en todas las buenas farmacias.

CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, a los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.

Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

CORBATAS CON LUZ ELECTRICA

6 DUROS

Los Señores que envíen dicha cantidad al Sr. Director de las Oficinas de Publicidad, calle Tallers, núm. 2, Barcelona, recibirán a gran velocidad las expresadas corbatas, con la lampara montada, cuya duracion es indefinida, el generador eléctrico (que se carga instantáneamente) y la instruccion para su manejo.

Nota. Las cartas que contengan billetes ó sellos han de ir certificadas.

LA MUJER SENSATA

POR JOAQUINA BALMASEDA

Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas.

Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos a la autora; Independencia, 3; ó a esta Administración.

AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocador y para los Baños.
HOUBIGANT
 Perfumista de la Reina de Inglaterra.
 19, Faubourg St-Honoré, Paris

LA AMUEBLADORA

EMPRESA MOBILIARIA

117, CALLE MAYOR, 117
 (AL LADO DEL GOBIERNO)

En esta casa se encuentra mobiliario al alcance de todas las fortunas; hoy tenemos un gran surtido de armarios de luna y camas de palo-santo, bambú, maple y limoncillo, mesas para despachos, librerías, lavabos, entredoses con bronce, espejos, relojes de sobre-mesa, comedores de roble y de nogal, muebles alemanes y franceses, y un inmenso surtido de sillas novedad con asiento de rejilla y madera.

CATÁLOGOS GRATIS.

LA IMPERIAL Lo mejor y más barato en corsés y fajas; no equivocarse. Desengaño, 10.

Récompensa nacional de 16,600 fr.

MÉDALLA de ORO, etc.

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Muy agradable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, la falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las fiebres antiguas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en las Farmacias.

AGENCIA DE PUBLICIDAD

HISPANO-AMERICANA

71, RUE DE RENNES, 71--PARIS

Esta Agencia se encarga de procurar anuncios de productos franceses, á todos los periódicos españoles y americanos que le remitan números de muestra, siempre que los precios sean arreglados.

Tambien se encarga de hacer suscripciones á todos los periódicos de Europa, sin ninguna comision, con tal que se le remitan fondos adelantados.

La correspondencia debe dirigirse al Director de la Agencia de PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA.

71, Rue de Rennes, PARÍS

Las Sras Suscriptoras á la 1.ª Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, 1636, y las de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, el pliego de dibujos.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.